

Redacción y Administración:
Francisco Vitoria,
número 5
Tel. 1.805

DEFENSA

Año I-N.º 5
Sábado
14 de Noviembre
de 1931

REVISTA QUINCENAL
Organo de la AFER - Salamanca

SUMARIO.—Lucha, por D. S.—De Aquí y de Allá, por el Tío Trabuco.—El Enemigo, por Crescencio Fuentes Principe.—
«Qué será el control obrero, o «Yo te quitaré el puchero», por Samuel Blasco.—Una carta del Papa a los Jesuitas.—Al que le pique...—Situación actual de nuestras Asociaciones en España.—El mitin de Palencia.—
Para terminar, por Robespierre.—Los parados.—Suplemento al sumario de la nada, por Gómez de la Villa.—
Panorama de la Quincena.

LUCHA

La Constitución (en canuto) de la República española ha sido calificada de «carta otorgada por los socialistas». El predominio de la minoría «de cemento armado» ha sido devastadora. A primera vista aparece la víctima secular de su odio, y también de las demás izquierdas españolas: la Iglesia Católica. El núcleo del interés nacional estriba en el problema religioso. Las izquierdas españolas son ante todo y sobre todo anticatólicas y anticlericales, y cuanto más irreligiosidad, más categoría de izquierdista puro.

Ante este problema han resultado de una insignificancia despreciable todos los otros... «Hemos traído al Parlamento una aplastante mayoría; somos los más fuertes, luego podemos hacer cuanto nos dé la gana, **quia nominor leo**». Y esta es la única razón de la **apisonadora socialista** para

«Si acaso el socialismo, como todos los errores, tiene una parte de verdad (lo cual nunca han negado los Sumos Pontífices), el concepto de la sociedad que les es característico, y sobre el cual descansa, es inconciliable con el verdadero cristianismo. Socialismo y catolicismo son términos contradictorios; nadie puede al mismo tiempo ser buen católico y socialista verdadero» (Pío XI. «**Quadragesimo anno**»).

Las órdenes religiosas, paraplantar el catolicismo, para aplastar a las derechas católicas. La galería estaba adecuadamente preparada para el golpe mortal. **Enemigos de la República, voluntad popular, salud pública y otras mil zarandajas o camelos que se aplican principalmente contra las órdenes religiosas.** Pero en el fondo late una lucha monstruosa entre estos dos principios: **Socialismo y Catolicismo**, o si se quiere: **Socialismo y Civilización.**

He aquí la trayectoria que nos ha llevado a esta **lucha. Predominio, abuso, tiranía del capital. Reacción devastadora del marxismo** en afán de venganza, con un fondo, que no negamos, de justicia, aunque descaminada. **Posición de concordia** que marca a todos una ruta de armonía y fraternidad, culminante en los dos monumentos de Verdad y Caridad, levantados por el Pontificado; «**Reserum novarum**» y «**Quadragesimo anno**».

El socialismo no le conviene oír esta voz, y quizá tampoco al capitalismo. El primero, al hacerse gubernamental se ha aburguesado: es coaccionador y tiránico, más aún, peor aún que la tiranía burguesa. Dictadura del proletariado, dictadura de ignominia, férrea, ignorante, basada en aparentes principios de sufragio, y en realidad, en unos cuantos tru-

El pueblo desgraciado e impotente. En España, a los embudos que contemplan los fuegos artificiales de la República de trabajadores. Pero no prevalecerá. El pueblo español, el más individualista de los que se conocen, un conjunto de individuos que se pelean entre sí, y en general todas las industrias, tienen con especialidad, en su seno, un espíritu de lucha. Y en el primer momento, la Iglesia y del Estado, ha pasado a ser el gusano de conciencia de los que hoy esquilmán y defraudan igualmente al proletariado.

Este inmoral atentado a los constantes anhelos de libertad y de justicia, ha llevado a algunos pueblos a los confines del proceso social (comunismo, sindicalismo), o al nacionalismo exagerado del fascio.

El socialismo acapara y consume todo el producto de esfuerzos seculares del genio, y en cambio sólo ha creado la **lucha de clases. El socialismo**

«Hay además quienes abusan de la misma religión y se cubren con su nombre en sus exacciones injustas, para defenderse de las reclamaciones completamente justas de los obreros. No cesaremos nunca de condenar semejante conducta; esos hombres son la causa de que la Iglesia... haya podido... ser acusada de inclinarse de parte de los ricos, sin conmoverse... de quienes se encontraban desheredados de su parte de bienestar en esta vida» (Pío XI. «**Quadragesimo anno**»).

aletarga, aniquila, extirpa la libertad individual, la personalidad, en aras de la socialización. Es un monstruo que necesita para subsistir todas las actividades y todas las manifestaciones. En los dos extremos de Europa tiene clavados sus tentáculos. En Rusia, dueño absoluto de la situación, esclaviza a un pueblo desgraciado e impotente. En España caza a los embobados que contemplan los fuegos artificiales de la República de trabajadores.

Pero no prevalecerá. El pueblo español, el más individualista de la tierra, no es, no será un conejillo de Indias para experiencias socialistas.

El socialismo español, y en general, todas las izquierdas, tienen con más especialidad acentuado su odio al catolicismo. Véanse los primeros fogonazos: **Separación de la Iglesia y del Estado, matrimonio civil, divorcio, expulsión de las órdenes religiosas.** La guerra ha comenzado. El Catolicismo Español se va percatando del inminente peligro. El mundo nos contempla. Confortantes y ani-

mosas llegan las voces amigas: Polonia, Roma, Hungría, Alemania. Pasamos por lo que nuestros hermanos han pasado en medio mundo. Nuestras libertades hemos de conquistarlas una por una, palmo a palmo, comenzando por la propia organización. Así sabremos estimarlas.

Las órdenes religiosas, barbacana del castillo ingente de la Iglesia, han sido acometidas con desesperación. Por ahora los tiros se dirigen a un punto determinado: la Compañía de Jesús. Es el proyecto de exterminio. ¡Todos a su defensa!

Hay que despertar mucho durmiente. Hay que dar valor a mucho cobarde. Hay que desenmascarar a muchos ricos que vegetan y contemporizan en un loco afán de conservadurismo.

El grandioso acto de Palencia ha sido el comienzo de la jornada. El enemigo desplegó todas sus armas: intolerancia, brutalidad, salvajismo. Pero nada violento permanece. La barbarie es el último recurso de los sin razón.

D. S.

DE AQUI Y DE ALLA

JUSTICIA IGUAL PARA TODOS

Dos estrenos en Madrid son ocasión de sendas algaradas. En el primero intervienen elementos izquierdistas, protestando de que se critique la actuación del asendereado y tundido Don Inda.

Nada ha pasado.

Estreno de una desgraciada adaptación de una novela de Pérez de Ayala. Protesta de elementos derechistas.

Setenta detenciones. Multas de quinientas pesetas.

¿PARA QUÉ LAS LEYES?

Se declara una huelga general en Palencia, que encaja de lleno en la nueva ley de defensa de la República.

Pero el gobierno tiene miedo a los suyos.

Para ellos no se ha dictado esta ley. Ya verán ustedes cómo han de ser los católicos quienes paguen los vidrios rotos.

ECONOMÍAS

La «genial» Directora de Prisiones crea un Cuerpo femenino para vigilar las cárceles de mujeres, con el exclusivo fin de expulsar de ellas a las Hijas de la Caridad. Con esto se grava el presupuesto en términos desmesurados e inútiles.

—Pero ¿qué más da?

El caso es echar a las monjas.

PARA EL ANECDOTARIO

Se inauguraban unas salas en el Hospital provincial de Madrid, y el doctor Marañón asistía con sus alumnos e invitados. En una de las salas se hallaban unas Hermanas de la Caridad, y el doctor hizo a los presentes un caluroso elogio de las monjitas. Y dirigiéndose a una, más conocida, la dijo, en tono de broma:

—Usted no tiene más que un defecto, el de ser demasiado monárquica.

La Hermana respondió al punto, sonriendo:

—Ni monárquica ni republicana. Servimos a todos y lo hacemos todo por amor de Dios; ahora que no me he retratado del brazo del Rey, como lo ha hecho el doctor en alguna ocasión.

El doctor Marañón se dirigió a sus discípulos, diciéndoles:

—Esta vez sí que me ha cogido la Hermana.—(LOS HIJOS DEL PUEBLO.)

DE ANTES

El día 15 de enero de 1850, en la Asamblea Nacional, Víctor Hugo pronunciaba estas palabras:

«Hay un malestar en nuestro tiempo; yo casi diría que no hay más que un malestar: la tendencia a ponerlo y a esperarlo todo en esta vida. Digámoslo bien alto: Dios se encuentra al final de todo. Nadie habrá sufrido injusta e inútilmente. Creo profunda y ardientemente en un mundo mejor. Es la suprema certidumbre de mi razón, como es la suprema alegría de mi alma. Quiero, pues, sincera y ardientemente la enseñanza religiosa de la Iglesia.»

NO HAY LUGAR

Ahora viene el «camarada Director» con que tengo de liarme a cinterazos con el otro semanario local que se titula «La Voz del Pueblo», y que, en realidad, no pasa de maullido, gruñido o, cuando más, discreto y acompasado rebuzno de cuatro pelagatos.

Pero ¿tú me has tomado por socialista? Aquí quedamos en que nadie mandaba. No hay sitio. Demasiado he hecho con ayudar al «camarada de la Villa» que con cuatro líneas ha conseguido levantar todas las ancas y pezuñas de los «pura sangre» mansistas.

Además, si vareamos a «La Voz»..., caen cermeños.

¿CENCERRO...?

En sus dos últimos números, el semanario marxista (y mansista) nos llama órgano, organillo, cascabel y cencerro.

Las tres primeras denominaciones, pasen; hasta resultan cariñosas. La cuarta... ¡Hombre, por Dios!

Venir a nombrarnos el cencerro, teniendo ustedes un director que se apellida Manso...

Pero, en fin: nosotros no queremos abusar de chistes fáciles.

JABALIES

En el mismo excrementicio semanario se baba Cintora, escribiendo sobre la caridad cristiana a la que tacha de usuraria.

Si el jabali es el cerdo en estado salvaje, estos, deben haber perdido el salvajismo nativo.

Hacerles ver la sublimidad de la caridad cristiana, sería... «arrojar margaritas a los... puercos».

Y, A PROPOSITO

Respecto al último señor indicado (no al puerco, sino Cintora), le felicitamos por lo del afeitado. Y en cuanto a la otra asnal y encubierta insinuación, esta media docena de jóvenes redactores (más jóvenes de lo que ustedes piensan), callamos. Pero tengan cuidado no se vuelvan las tornas, que tienen por qué callar.

Quien tiene hambre se sueña con una tahona.

TAN AMIGOS

Pero nosotros no padecemos del hígado, y no nos sulfuramos como los salvajes. Para que vean ustedes si somos buenos, hemos sacado un décimo de lotería y le vamos a regalar una participación a Manso.

Ahora que sin decirle el número, ¡por si las moscas!

NO SEAS BRUTO, RODAMA

Porque dices: «...con torpeza inconsciente despotrican como incultos carreteros de nuestras Sociedades obreras».

Comentando esto decía uno de esos incultos: «Lo que es que a esos los he calao».

Muchas mandangas y pamplinas, cuando quieren que hagamos el burro. Después... nos lo llaman».

EL TIO TRABUCO.

EL ENEMIGO

II

La ola de odio que ahora nos envuelve no tiene más que un origen: la incompreensión y el egoísmo de las llamadas clases directoras o patronales.

No les ha bastado con hacer el vacío a las organizaciones obreras católicas, sino que en el terreno particular todavía podemos emplear la linterna de Diógenes no para buscar un hombre, sino para encontrar un buen patrono.

¡¡Buenos patronos!! ¡¡He aquí la clave del pavoroso problema que en los momentos actuales tanto inquieta y preocupa!!

¿Qué entendemos nosotros por buenos patronos?

Lo vamos a decir sin eufemismos de ninguna clase para que nadie se llame a engaño y en cambio rectifiquen cuantos en verdad quieren serlo, si en buena lógica les interesa ordenar a salvo su honor, su vida y su hacienda.

Por buen patrono entendemos nosotros:

1.º El que paga al obrero un salario justo, según su condición y estado.

2.º El que labra el bienestar del obrero con relación al día de mañana.

3.º El que visita el hogar del obrero para ver y corregir cristianamente los defectos que hallí hubiere.

4.º El que en la vida profesional y privada es maestro con más dosis de virtud que de ciencia.

5.º El que orienta e imprime a la vida de sus obreros estas tres virtudes:

HUMILDE, pero no HIPÓCRITA.

IDÓNEO, pero no SERVIL.

SOBRIO, pero no MENDIGO.

6.º El que incorpora a la vida profesional cuantas reglas de higiene, progreso y confort sean favorables al obrero.

Si de toda premisa se deduce una consecuencia, de lo que acabamos de decir se desprende que si mucho antes de ahora los elementos patronales o directivos hubieran aplicado totalmente estos seis principios, ¿tendría estado la llamada cuestión social y nos agobiarían los odios que amenazan trastocar todo el orden establecido?

Porque de bien poco nos ha servido que tengamos una escogida porción de patronos que con amplitud de criterio y generosidad todo lo hayan dado, si precisamente en esa misma excepción hallamos de hecho la confirmación de la regla.

No hay nada fantástico en nuestra exhortación, ni cabe decir que estamos extraviados al enjuiciar conforme lo hacemos sobre lo que entendemos es y debe de ser un buen patrono, porque la mejor prueba de que estamos en lo cierto y de que faltan buenos patronos, nos la ofrecen esa minoría de casas en las cuales los obreros son los más eficaces defensores de todos sus intereses.

Hay unas cuantas firmas industriales y comerciales de España, que de tal modo se han preocupado del bienestar de sus obreros que éstos no sólo viven al margen de toda organización societaria, sino que viven plenamente indentificados con ellos, de tal suerte que no parece sino que son una misma familia.

¿Y qué menoscabo en su autoridad y en sus intereses han hallado los buenos patronos que han hecho partícipes a sus obreros de su propio bienestar?

¿En qué se ha perjudicado el que siembra cuando al prodigar en la tierra materias fertilizantes ha plasmado el fruto de su generosa previsión en en una abundante y saneada cosecha?

¿Por qué ha de existir esa cruel e inhumana diferencia entre el bruto que vive a expensas de todos los regalos y el obrero a quien se hace depender de un salario a todas luces pobre y vergonzante?

¿Por qué se ha de prodigar el lujo y la molicie en ciertas familias, y en cambio hay cientos y miles de hoga-

Los elementos católicos más destacados de la política alemana dirigen el siguiente mensaje a los católicos españoles:

«Los católicos alemanes reconocen la eminente importancia de la lucha de sus hermanos de España para mantener la civilización cristiana en su patria, cuyo porvenir no puede florecer sino sobre la base del cristianismo, fundamento sobre el que se ha erigido su gloriosa historia, y expresan a los católicos de España sus sentimientos más cordiales, deseándoles un triunfo absoluto de sus esfuerzos verdaderamente patrióticos, y esperan vivamente la prosperidad y la paz para su Patria».

res proletarios que viven en la más irritante estrechez, siendo como son las más de las veces los puntales de esa desdichada provocación?

¿Por qué se ha extendido tanto la rivalidad y la lucha de clases?

Vean, pues, todo los elementos patronales, y mayormente cuantos blasonan de católicos, si estamos en lo cierto al firmar que el enemigo no hay que buscarle entre los que se han hartado de esperar y quieren por la razón de la fuerza aniquilan

su condición de pobres y parias, sino principalmente entre los que se han olvidado de predicar, con el ejemplo, que son los que tienen y poseen, y todavía quieren más, sea como fuere;

los que creen en Dios y consideran al prójimo como un pelele, los que van a la Iglesia, y hacen mangas y capirotes del Decálogo; los que se dan muchos golpes de pecho, y son los heraldos de la ficción y de la mala fe.

CRESCENCIO FUENTES PRÍNCIPE

DIVULGACIONES SOCIALISTAS

“Qué será el control obrero” o “Yo te quitaré el puchero”

Don Procopio Feldespato es un fabricante de curtidos salmantino, que llegó descalzo a esta ciudad, y a fuerza de ahorros y penalidades ha logrado labrarse una decorosa fortuna y un nombre reputado.

Asustado ante ciertas insinuaciones vertidas en derredor del “control obrero”, llama a su buen amigo Pepe Cabestrillo, que siempre fué un zascandil, pero ahora tiene cierta influencia entre el elemento obrero.

Y le pregunta: —Como yo no tengo tiempo de enterarme de esas cosas, ¿quieres decirme qué es eso del control obrero?

Y respondió Cabestrillo: — Porque te quiero bien, te voy a hablar claro. Tú eres un poco bruto para meterte en la mollera ciertas cosas; pero vamos a suponer, pinto el caso, que yo soy un obrero tuyo, aunque me apesta el olor a pieles.

Y yo te digo: — Vas a informarme ahora mismo, Procopio, cuánto cuesta esto y lo otro, dónde adquieres estas hermosas pieles: qué haces con lo de más allá.

Bueno: y ¿a ti que te importa?

—Yo te lo pregunto en nombre del TRABAJO que es lo único que vale.

—Hasta cierto punto, Cabestrillo. Yo he trabajado como un burro toda la vida, pero si no hubiese hecho dinero estaba lucido. Seguiría de jornalero.

—No me repliques, Feldespato. Tienes que enterarme dónde colocas tus productos a quién, por cuánto, etc.

—Precisamente lo que más me ha costado a mí....

—Nada. Eso no es trabajo. Y además has de decirme todos tus secretos para vencer la competencia...

—Después de estar trabajando toda la vida...

Te repito que eso no es trabajo.

—Entonces haberlo hecho tú como lo he hecho yo.

—Lo has hecho tú por mí

—En resumidas cuentas. Todo eso ¿para qué?

—Sencilísimo. Cuando yo esté bien enterado de todo, como lo único que vale es el TRABAJO, te doy una «patá» y... a vivir.

—Pero ¿no soy yo tan trabajador?..

—Aquí no hay más trabajador que el afiliado a la Unión General de Trabajadores; lo demás son ocios burgueses.

—Pero mi capital, ganado con mi esfuerzo...

—El socialismo, Feldespato, es la negación del capital. Se le da un comino del capital. Ha declarado la guerra al capital.

—¿Eso es un robo!

—Nada de robo. Robo... propiedad... eso no reza. El socialismo sigue su camino. Convéncete. Estas ideas salvan al mundo.

—A cuatro vividores como tú.

—Ahí le pica. Tú trabaja, guarda, acumula. Estás haciendo el bobo. Yo, y otros como yo nos aprovecharemos, fíate de mí y sigue mi consejo.

—Y ¿qué tengo que hacer?

—¡Psss...! Hazte socialista.

—Pero, Cabestrillo, si yo fui de la Unión Patriótica.

—No te apures. ¡También yo!! Este mundo es de ¡los... vividores.

A pesar de esto, no combatimos el control obrero. Sí, el punto que en ello persiguen los socialitas y la inoportunidad actual para establecerlo.

SAMUEL BLASCO.

Una carta del Papa a los Jesuitas

El Eminentísimo Cardenal Pacelli, secretario de Estado, ha enviado al padre Ledokwski, General de los Jesuitas, una carta en la que expresa los sentimientos del corazón paternal del Pontífice hacia los jesuitas, que en las circunstancias que atraviesa la nobilísima nación española son objeto de especiales contradicciones. Es esto un motivo más de aflicción en medio de los dolorosos acontecimientos y las múltiples heridas infligidas a los sacrosantos derechos de la Iglesia, que, como el Pontífice afirmaba en su mensaje, son los derechos de Dios.

El Pontífice — continúa — siente que debe alegrarse y congratularse con V. P. y con toda la Compañía, porque ésta sabe formar hijos tan fieles y devotos al Vicario de Cristo que son designados como blanco, y se podría decir en lenguaje moderno citados en el orden del día como gloriosos soldados de Cristo en una asamblea legislativa a causa de profesar al Papa por voto especial y explícito aquella obediencia que todos los católicos, y de modo más preciso los religiosos, le deben.

Y el Pontífice se alegra tanto más cuanto que le consta que el ser objeto de esta persecución por tan noble causa es acogido por todos los miembros de la Compañía de Jesús con santo orgullo, por lo que puede decirse de ellos «que salieron contentos de la presencia del Tribunal por ser dignos de sufrir en nombre de Jesús» y de su Vicario.

Y todo esto no por suscribir al calificativo de autoridad no legítima atribuida al Padre común de todos los fieles, sino por protestar de lo contrario, tratándose de un poder espiritual y sobrenatural para los católicos de todos los países, y extendiéndose el divino mandato de Cristo a su Iglesia, junto con la potestad de su Vicario, a donde se extiende la autoridad de Cristo Rey. Y esta consideración es más valiosa todavía que aquélla alegada por un célebre

No es lo mismo ser socio de AFER que suscriptor de DEFENSA. Todos los socios de AFER deben ser suscriptores de DEFENSA. Todos los suscriptores de DEFENSA se harán socios de AFER.

hombre de Estado: Bismark, que de todos modos tiene valor hablando humanamente; la de que no puede ser considerado como extranjero al país un poder al que obedecen tantos millones de ciudadanos del mismo país.

El Pontífice hace votos ardientes al Altísimo para que se digné mover los corazones e iluminar las mentes, a fin de que los mismos legisladores consideren la inmensa ruina que será, no sólo para la religión, sino para la misma civilización y cultura de España, privarla de la obra apostólica civil y de sus religiosos y de aquella orden especialmente que es una gloria particular de la nación, de la Compañía de Jesús.

—Con la Iglesia hemos dado, Sancho.

—Ya lo veo. Y plega a Dios que no demos con nuestra sepultura...

(Don Quijote, parte 2.ª, cap. IX).

Al que le pique...

En «La Gaceta Regional» del martes pasado, unas obreras exhortaban a las señoras y señoritas salmantinas a la práctica de la caridad cristiana.

Señalaban varios particulares, pero se olvidaron de uno importantísimo.

Diariamente asisten a los cines un buen grupo de estas damas. El cine, casi siempre es inmoral, indecente. Esas damas consumen su dinero y su vergüenza, y al día siguiente se tragan con el mayor cinismo una Hostia. ¡Estas no son católicas! Imperioso deber de conciencia para curas y religiosos es expulsar de las cofradías y asociaciones católicas a esta gente.

Y ¿qué diremos de las sesiones infantiles? Y ¿qué de la asistencia cotidiana de muchos obreros?

«Peor es méneallo».

C. MARX.—El trabajo es el padre de toda riqueza material; pero la tierra es la madre.

NOSOTROS AÑADIMOS.—Los directivos del socialismo son los hijos pródigos del Trabajo y de la Tierra. Chupan de los dos. El obrero y el Campesino... la cenicienta. El fraile... el «gallego» a quien se echa la culpa de todo, para que la cenicienta no se percate de su verdadera situación.

Situación actual de nuestras asociaciones en España

TRES CONTRA UNO

Declaraciones del señor López Peyro, presidente de la A. F. A. R. madrileña

Hasta los momentos presentes tengo noticias de que existen Juntas de la A. F. A. R. en los siguientes puntos: Pamplona, San Sebastián, Bilbao, Vitoria, Santiago de Compostela, Burgos, Valladolid, Salamanca, Segovia, Zaragoza, Barcelona, Valencia, Murcia, Málaga y Madrid, y sé que se está organizando en la actualidad una en Sevilla. Es de esperar que de aquí a fin de año estén constituidas en casi todas las capitales de provincia.

En conjunto se puede decir que existen ya en España unos 70.000 asociados. Claro es que aún nos falta mucha labor por hacer, porque pasan de tres millones los familiares de religiosos. Estas Asociaciones, aunque independientes, no han dejado de tener puntos de contacto. Se ha citado ya alguna vez a los presidentes respectivos para invitarles a unirse todos, formando un frente único en algunos instantes de verdadero interés nacional.

Ahora se ha de celebrar pronto otra reunión. Se les va a exponer el propósito de recabar la ayuda de la Sociedad de las Naciones y del Tribunal de Justicia Internacional de La Haya, para que no sean atropellados en lo más mínimo los derechos de los religiosos, recordando los principios fundamentales de derecho, independencia y libertad inherentes a toda persona física y jurídica que

El mitin de Palencia

Todos nuestros lectores están suficientemente informados de la significación, la trascendencia, y la saña enemiga, libremente desplegada en la ciudad castellana.

En otros lugares de este «Boletín» ya hablamos sobre el caso.

Aquí sólo queremos destacar la barbarie de las huestes socialistas, que acometieron, con su insolencia bien a salvo, a pacíficos ciudadanos que se congregaban para celebrar un mitin.

Entre los muchos actos celebrados el domingo, de carácter político, sólo los católicos han pasado por la per-

aque aquellos organismos han acordado imponer a las naciones adheridas a sus pactos y convenios, sin olvidar que España pertenece a la Sociedad de las Naciones.

La defensa de los bienes religiosos

No descuida por otra parte, la A. F. A. R., defender, dentro de lo jurídico y legal, los derechos sagrados que a sus bienes y propiedades tienen las Ordenes religiosas. Estos bienes, por lo que respecta a las Ordenes femeninas, proceden en primer lugar de las dotes de ingreso que aportan las familias en beneficio de sus hijas, para que sufraguen vitaliciamente sus gastos. Este dinero no puede ser arrebatado por el Estado, so pena de conculcar, no sólo el derecho de las religiosas, sus legítimas poseedoras, sino el de los familiares que lo aportaron.

A estas cifras habría que añadir las donaciones hechas jurídicamente por familiares y amigos a los religiosos, las herencias legítimas de monjas o frailes que reciben los bienes de sus padres o parientes y los confieren a las comunidades respectivas, etcétera.

Para defender a los religiosos en estos asuntos tenemos abogados y procuradores, que ya están actuando y a ellos pueden dirigirse para tales extremos cuantas Ordenes o Congregaciones lo necesiten.

secución, la ira, el despojo de sus derechos. (Si se hubiesen dejado). Y esto, con la pasividad, ya que no anuencia, de las autoridades, cual si se tratase de un plan de exterminio fraguado con anticipación.

¡Así es como entienden la libertad estos salvajes!

No sois mercedores de la libertad los que únicamente enmudecisteis al trallazo del dictador.

Lo que necesitan las fieras es domador.

Deberían ser llevados ante los tribunales los padres que envían a sus hijos a escuelas en que no se enseña religión.

VICTOR HUGO.

PARA TERMINAR

TRES CONTRA UNO.....

Me ataca el «Duende», me ataca Manso, me ataca Cintora. ¡Líbrame, Señor!

¡Tres contra uno! Es táctica de los débiles apelar a la superioridad numérica cuando la encefálica flaquea.

¡Y me veo en un compromiso!

Yo quisiera decirle algo, en tono amistoso, a Manso, y al otro, y al otro, pero... el Director de DEFENSA se indigna porque no halla en los de enfrente materia ponderable.

¡Tiene razón!

¿En qué ha quedado «el asunto Manso»? me preguntan los lectores de nuestro semanario y los del otro.

¡Pues ha quedado en que los camaradas de la pared frontera han recordado que el éxito de las batallas estriba en la huída oportuna, y ellos lo han convertido en realidad; esto es «abandonan la lucha»!

El objeto de mis dos artículos anteriores no era—¡a ver si le entra en la *chola* a Cintora!—difamar a su amo ni exigirle que a cambio de las caridades recibidas comulgara con nosotros—tiene unas tragaderas como pantanos—sino hacerle ver que no puede ser *verdugo* impunemente quien tuvo por «ángel tutelar» a la víctima, ni tampoco alardear de limpio, el que tiene las manos manchadas...

Es decir, que un hombre como Manso, de conducta sinuosa—no nos referimos a la moral—no es el indicado «por dignidad» para ser paladín de «purificaciones» ígneas, ni para pregonar ataques contra nadie. Recuerde—y es un consejo leal—la historia del infame ministro sirio Aman y cómo murió en la misma horca que él preparaba para el inocente Mardoqueo.

En nuestro número segundo le acusamos de «chupóptero» de los Dominicos y de otra cosa un poquitín más grave, y en respuesta envía una carta al Prior de dichos frailes en la que no sabe uno de qué maravillarse más, si de su cinismo, o de su ineducación o de su ingratitud; porque de todo tiene bastante.

Volvemos al ataque, en el número tercero, para aclarar y él se hace el «sueco» actuando en su lugar un asalariado que quema incienso—in-

ciendo de falsa adulación—en honor de su «cabeza visible» y despótica con apoteósica indocumentación contra la caridad cristiana, y se indigna porque firmo «Robespierre».

Querido Cintora: terciar un súbdito en la defensa del jefe infunde varias sospechas:

1.^a Que él no sabe o no puede defenderse.

2.^a Que esa defensa por servilismo o por abúlico la toma usted.

3.^a Que cuando no puede controlarse una argumentación con otra argumentación, la puerta de escape está en el insulto y en la *diatriba cenagosa*, logrando con ello desacreditarse usted mismo, desacreditar «a su papel» o «al papel de su amo»—como guste—y por último desacreditar «a las personas que como usted, poseen en mayor o menor proporción las características enaltecidas que a la fauna frailuna faltan».

¿Que por qué no pongo mi nombre?

¿Pero, Cintorita de mi alma, quién te ha dicho que ese nombre no es mío?

Y si no lo fuese, porque me da la gana. ¿Place?

Ya veo que la alusión de cobarde la ha recogido el Duende, porque no ha vuelto a «manchar» cuartillas.

Manso no tiene defensa posible. ¿No ve usted que calla? Recuerdo que en la Audiencia basaba todo su discurso de abogado en este principio:

«El que calla otorga.»

¡Y así es. en efecto!

Lanzamos una doble acusación y nos exige pruebas; le enviamos un cuestionario recogido entre «sus íntimos» y escurre el bulto.

¿Qué vamos a pensar del asunto?

¿O es que ha decidido abandonar este punto de la «chupotería en el convento», ante la perspectiva de tener que decirnos algo de sus correrías pediguéñas en tiempos de la monarquía y de la dictadura?

A confesión tácita o expresa de parte...

En resumen, puesto que el interesado no quiere llegar al diálogo y sus «abogados de causas perdidas», apelan al insulto y a la grosería taber-

nícola, hemos decidido dar carpetazo al asunto dejando en pie todas, todas nuestras acusaciones.

¡Más vista, querido señor de la horquilla!

¡Más documentación y menos baba, señor de la barba!

Menos chiste y más enjundia, cobarde Duende. Y otra vez uno, a uno; nada de tres, que ya sabéis la frase infantil.

¡Y hemos terminado!

ROBESPIERRE.

LOS PARADOS

Los sin trabajo se lamentan de su triste situación con razón sobrada. Si el socialismo español fuese algo más civilizado y tolerante encontraría sus más fieles colaboradores en los católicos. Nosotros no tendríamos dificultad en señalar con el dedo a los causantes de este paro.

Es una vergüenza que en una provincia tan rica y poco poblada como la nuestra, existan tales parados.

Pero, a lo mejor, se les ocurre decir, que de esto, tienen la culpa los frailes y las monjas. Y no decimos esto sin fundamento.

Por de pronto, el principal culpable es el Gobierno, y particularmente el ministro de Fomento, que ha paralizado toda actividad en su ministerio, para «tragarse curas» en mítines provincianos.

Dice Taine, republicano y no católico:

«Una obra secular construida y sostenida por veinte generaciones de bienhechores, daba gratis el primer elemento de la inteligencia a más de un millón doscientos mil niños. Se la demolió y, en su lugar, algunas fábricas improvisadas y miserables distribuyen, aquí y allá, una diminuta ración de pan indigesto y mohoso. De ahí el que un extenso y hondo murmullo, ahogado durante mucho tiempo, se va extendiendo; es el de los padres cuyos hijos han sido condenados a quedarse en ayunas, que piden que, por lo menos, no se les obligue a consumir las harinas suministradas por el Estado, es decir, ese condumio nauseabundo, insuficiente, mal preparado y mal administrado, que rechaza el gusto y estraga el estómago.»

Si el señor Domingo logra implantar en España la escuela única, idéntica será la lamentación de millones de ciudadanos.

Suplemento al Sumario de la Nada

¿Es posible que en menos líneas se pueda levantar más polvareda?

Gracias por el reclamo, sabio Alarado, peludo Cintora. Estoy patidifuso de agradecimiento.

Ya me van leyendo algunos más: los lectores de su semanario.

Ahora tres cosillas para Alarado... Retana: 1.^a El serrín tiene utilidad; pero ¿qué utilidad tienen las telas de araña y la costra de roña de ignorancia que usted tiene en la chola? 2.^a No leo a Pérez Zúñiga, pero sí al perínclito y juvenil don Bruno Mellado, con lo que me río las tripas. Los romances de ciego, para Julián Moro, «vordo de meollo». 3.^a Eso de las razones vamos a dejarlo. Ejemplo, su último artículo.

Nota.—Del arado, Alarado, no me hable, infeliz. Por ser novato, necesitaría de pareja de yunta un manso: quizá en esa redacción...

Al turiferario Cintora he de decirle respecto al raspado: ¿lo verificó él en San Martín del Castañar? Aunque nos dan algunas noticias no queremos creerlos.

Al visionario Moreno. Entre los muchos dones que tiene Gil-Robles le concede uno más... al apellido. ¡Si será cursi...!

Al articulista de fondo. Por los golpes de incensario parece de Cintora. Si no es un solo de autobombo.

A Moro. Pobre ciego, hermanitos. A Molinero. ¿Habrás cinico? Este Molinero muele con harina ajena.

A Biénzobas. ¡¡Soooc...!! Moreno, Hernández y Alarado, no merecen comentario.

De Higínio, ni hablar. Es más infeliz que un fuelle.

A Turiel. Música. A Cintora. ¿Y Santa Cecilia? Ya no queda espacio para más, pero continuaré otro día.

Cuidado, cajista. La vez pasada, pusiste «Hiodo», por «Hiede». Gracias que el contrinca no distingue.

GÓMEZ DE LA VILLA.

Los bienes son de quienes honradamente los adquieren, sean moros o cristianos, españoles o extranjeros, y privarlos de ellos, es un robo.

SECRETARIA

CORRESPONDENCIA. — Sección AFER.

Don F. J. S.—San Miguel de Valero. Suponemos en su poder la propaganda que nos pedía en su tarjeta del 21. Agradecemos el envío que en ella nos anuncia.

Don J. P. M.—Ahigal de los Aceiteros. Recibimos la cuota que nos envía para la Asociación y que detalla su carta del 26, que nos aclara interpretación que debimos dar a su primer envío. Rectificamos y le damos gracias.

Sección DEFENSA.

Se han recibido los boletines de suscripción y esperamos el envío de su importe de los señores siguientes:

Don D. D. y don A. C. y don G. H. M. de El Bodón.

Don A. del A. de Cerezal de Puertas.

Don F. J. S. y don S. de P. de San Miguel de Valero.

Don A. O. G. de Pedrosillo de los Aires.

Don J. H. H. de Los Santos.

Don N. H. H., don D. G. C. y don A. H. M. de Santa María de Sando.

NOTA. Rogamos a los señores suscritores de esta Revista, que no la reciban, se sirvan manifestarlo en las oficinas de esta Administración, calle de Serranos, núm. 3, tercero. Horas de oficina: de once a una y de seis a siete.

Todos los bienes de las Ordenes religiosas no producirían una peseta de renta anual para cada ciudadano.

* * * Pida V. en estas oficinas los siguientes opúsculos de actualidad

Hojitas caricatura con grabados a 1 peseta el ciento, 23 asuntos difentes.—Muy interesantes.

Hojas tamaño grande a 2,50 ciento.—Disponemos de los siguientes títulos: A los obreros españoles.—La cuestión social obrera.—Los bienes del clero y de los frailes.—Función social del dinero.—La semana trágica de

España.—La Prensa y las Ordenes Religiosas.—Creyentes y descreídos.—La maleta de los Jusuítas.—La paga de los Curas.—¡Españoles! Contra la Escuela Unica.—Padres de Familia.—¿Es verdad que hay demasiados conventos?—La Enseñanza Laica.—La Compañía de Jesús.—Contestando....—La dignidad del matrimonio amenazada por el divorcio.—La máxima fuerza moral.

Hojas de tamaño pequeño, a 1,25 pesetas el ciento.—El Río de Oro.—Curas y Frailes.—Jaculatorias de odio y amor.—Los conventos por fuera y por dentro.—La Libertad de cultos.—¡...Que trabajen...!

Folletos de Actualidad. Los de 16 páginas, a 5 pesetas ciento y los de 32 a 10 pesetas ciento. Número suelto a 5 y 10 céntimos.—La separación de la Iglesia y el Estado (32 páginas).—La Escuela Unica (16 páginas).—Los bienes de la Iglesia.—El presupuesto del Clero (32 páginas).—Los Jesuítas (32 páginas).—Función social de la burguesía (16 páginas).—El Estado laico y el Estado cristiano (16 páginas).—La vida del obrero en Rusia (32 páginas).—La Religión en la Nueva España (32 páginas).

Hojas de Actualidad. Tamaño grande, 2 pesetas el ciento.—¡El Catecismo!—La Escuela laica, juzgada por Menéndez Pelayo.—La expulsión de los Jesuítas juzgada por Menéndez Pelayo.—¿Qué hacen los Jesuítas por el pueblo?—Los Jesuítas juzgados por los grandes historiadores.—La Venganza de los Frailes.—Los provinciales de la Compañía de Jesús se dirigen a las Cortes.

Hojas de Actualidad. Tamaño pequeño, 1 peseta el ciento.—Los Jesuítas y los leprosos.

Ni con cien millones más en el presupuesto se realizaría la obra educadora de las corporaciones religiosas.

Panorama de la quincena

Panorama Religioso

Día 29 de Octubre.— Mensaje del Episcopado español al Papa.
Se quería expulsar a las monjas del Hospicio de Segovia.
El Ayuntamiento de Caspe cierra un colegio de Agustinos. Protestan los republicanos.

Día 30.— Circular del Obispo de Oviedo sobre secularización de cementerios.
El Juez pone en libertad al P. Aznar y el Gobernador de multa con 500 pesetas.

Día 31.— X Asamblea de estudiantes católicos. Libertad de enseñanza. Protestas en este sentido. Asamblea de derechas en Santander.

Día 1 de Noviembre.— Continúa la Asamblea de estudiantes católicos. Mitin católico en Barcelona.

Día 2.— Idem. Allocución del Nuncio. Carta del Pontífice a los Jesuitas. Mitin en Logroño. Dos sacerdotes vilmente asesinados en Bilbao.

Día 3.— En Carlet (Valencia) piden la reanudación del culto interrumpido.

Día 4.— Se funda la asociación de amigos de religiosos en Cartagena.

Día 5.— En Toledo habla el Diputado sacerdote Molina Nieto. (Actuación de los católicos). En San Sebastián, el P. Herrera. (Libertad de enseñanza).

Día 6.— Mensaje de los católicos alemanes a los españoles.
Injusta destitución de un capellán en Ferrol.
Asamblea de la F. C. agraria en Madrid.

Día 7.— Comienza la asamblea de la Acción Popular catalana, en Monserrat.
El Gobernador suspende unas misiones en Orihuela.

Día 8.—Grandioso mitin revisionista en Palencia

En él quedan marcadas estas dos notas: La fuerza arrolladora de los católicos. La barbarie, la intolerancia, el cerrilismo de ciertas masas anarquizantes, por no llamarlas socialistas. Aunque en realidad eso son los socialistas españoles.

Día 9.— Triunfa en Logroño el candidato católico.

Día 10.— La prensa católica mundial se solidariza con la campaña de la prensa católica Española.

Día 11.— Se reanuda el trabajo en Burgos.

Día 12.— Suspensión del mitin de Zamora.

Panorama Político

Se aprueba el artículo referente al «referendum». Ha de pedirlo el 15 por 100 del cuerpo electoral.

Sistema para la elección del Presidente de la República. (Por diputados y compromisarios.)

Se deniega el suplicatorio contra Franco.
El decreto de funcionarios no se aplicará íntegramente hasta Enero.

El Gobierno acuerda identificarse con la reforma de la ordenación bancaria.
Gil Robles habla en el Círculo Mercantil.

Sin novedad importante.

Mitin radical socialista impedido en Gijón. Se proyecta fundar un partido regional agrario en Plasencia.

Atribuciones del Presidente de la República.

Alcalá Zamora, presunto candidato a la Presidencia de la República. Apoyo del Gobierno. Surgen la derecha Regional agraria en Cáceres.

Interrupción del debate constitucional por falta de oradores.
La cámara se agita ante el asunto March.

Continúa el escándalo March.
Hacia un frente único de derechas en Sevilla.

Reunión de los ministros socialistas. Reunión de la comisión depuradora en el asunto March.

En Burgos continúan los alborotos iniciados ayer. Apedrean la residencia de P. P. Jesuitas.

Supresión del título VII referente a los Consejos técnicos. Incompatibilidad de March e Iglesias con la Cámara.

Se acuerda crear un organismo superior de carácter consultivo.
Supuesto complot monárquico.

Nadie cree en el complot. Guerra del Río, sale bien parado.